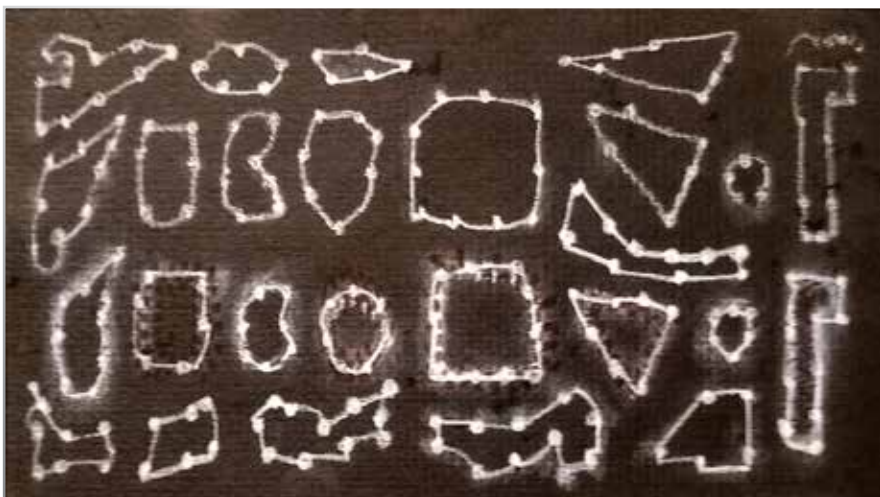


**Rolando
Castellón:
ARCA
Negra**

L'Hoxa
internacionART
"estado profundo del arte hoy"





L'Hoxa

internacionART

“estado profundo del arte hoy”



**Rolando
Castellón:
ARCA
Negra**



El Arca Negra en el MADC

La segunda etapa de ARCA (Archivo de Rolando Castellón Alegría) en la 1.1 del Museo de Arte y Diseño Contemporáneo es precisamente “estar en el museo”, éste es su escondite, refugio o templo de la creación contemporánea donde afloran las ideas y grafismos de una absoluta e inquieta sensualidad.

Es el mismo lenguaje de siempre, pero sazonado con las especias de la memoria cultural mesoamericana, su cultura, la suya y la nuestra como moradores de estos territorios de activa resistencia. Esa es la cueva existencial donde guarecerse de la violencia que nos compunge. Rompe los bordes de lo indómito de su travieso carácter, para explorar nuevos lenguajes, que no son otros que los de toda la vida, pero en este caso son trazos blancos muy luminosos y de una profunda pulsión interior que emerge de las superficies negras del papel; de ahí mi precepción de caja negra de pandora.

Del museo él sale renovado, con un nuevo aire, su creatividad empoderada, su imaginación recibe una sustanciosa recarga para volver a la lucha tenaz de todos los días en su singular práctica artística. El espacio del museo se le convierte en una “recámara oscura”, como la de la fotografía en sus inicios: Niépce. La humanidad recuerda que, precisamente en 1824, este inquieto inventor embetunó unas piedras litográficas colocadas en el fondo de una cámara oscura, y como resultado obtuvo una imagen imperecedera.

Hoy el chamán del arte mesoamericano ve todo al revés, esta es la nueva metáfora: regresa a la cámara oscura, regresar a la plenitud de la belleza, como observada en los primeros registros de la imagen que todo se veía de cabeza, pero de extrema expresión de lo bello, sus retratos de lindísimas damas con su parafernalia, pero que hoy, como en una oscura quimera se transforman en estridentes grafitis que enlutan la piel. Volver a la estética predica el maestro que traza una de esas damas en un dibujo que sale de la caja de su emocionalidad.

El museo para Rolando es la cueva en el fondo de la montaña, a donde intentamos volver a flotar en aquellas aguas (líquido amniótico) donde se nos dio todo: alimento, refugio, intelecto y que, al nacer, preparados para la existencia se nos dotó de un gesto de ánimo, la vida. Esa es la cueva de la creatividad, que como la cámara oscura o la caja de pandora fluyen las renovadas o reinventadas ideas de este maestro.

Su lenguaje es una jerga gráfica que se descompone, se re-fractura y juega con los timbres de la luz. Una luminosidad intensa que son como esas letras de un abecedario ignoto que el escribía o dibujaba en el barro en la casa de sus ancestros allá en Managua donde vivió parte de su niñez, en un piso barrido con escoba de hierbas, agrisado con cenizas del fogón, con el humo y el hollín. Por ello en tanto hay luz y oscuridad, anima una poética fundida en la los orígenes y abismales huellas de nuestros pueblos originarios mesoamericanos.

Son derivados y recompuestos de las formas geométricas abstractas y primarias, pero de una geometría emocional, algebra de las profundidades donde moran los espíritus del ancestro maya, quien inventó el cero, el caracol, la vacuidad más despojada de todo para volverse llena con los numerales que la acompañan, que son a la vez capas sonoras portadoras de la musicalidad de nuestros océanos, a uno y otro lado de esta faja terrestre que habitamos.

The Black Ark at the MADC

The second stage of ARCA (Rolando Castellón Alegría Archive) in the 1.1 of the Museum of Contemporary Art and Design is precisely “to be in the museum”, as this is its hiding place, refuge or temple of contemporary creation where the ideas and graphics of an absolute and restless sensuality emerge.

It is the same language as always, but seasoned with the spices of Mesoamerican cultural memory, their culture, theirs and ours as inhabitants of these territories of active resistance. That is the existential cave in which to take refuge from the violence that compels us. He breaks the edges of the indomitable of his mischievous character, to explore new languages, which are none other than those of a lifetime, but in this case they are very luminous white strokes and a deep inner drive that emerges from the black surfaces of the paper; hence my perception of Pandora's black box.

He leaves the museum renewed, with a new air, his creativity empowered, his imagination receives a substantial recharge to return to the tenacious struggle of every day in his unique artistic practice. The space of the museum becomes a “dark room”, like that of photography in its beginnings: Niépce. Mankind remembers that, precisely in 1824, this restless inventor smeared some lithographic stones placed at the bottom of a camera obscura, and as a result obtained an imperishable image.

Today the shaman of Mesoamerican art sees everything backwards, this is the new metaphor: he returns to the camera obscura, to return to the fullness of beauty, as observed in the first records of the image that everything was seen upside down, but of extreme expression of beauty, his portraits of beautiful ladies with their paraphernalia, but that today, as in a dark chimera, are transformed into strident graffiti that mourns the skin. Returning to aesthetics preaches the master who draws one of these ladies in a drawing that comes out of the box of her emotionality.

The museum for Rolando is the cave at the bottom of the mountain, where we try to float again in those waters (amniotic fluid) where we were given everything: food, shelter, intellect and that, at birth, prepared for existence, we were endowed with a gesture of encouragement, life. That is the cave of creativity, that like the camera obscura or Pandora's box flows the renewed or reinvented ideas of this master.

His language is a graphic jargon that decomposes, re-fractures and plays with the timbres of light. An intense luminosity that is like those letters of an unknown alphabet that he wrote or drew in the mud in the house of his ancestors back in Managua where he lived part of his childhood, in a floor swept with a broom of herbs, grayed with ashes from the stove, with smoke and soot. For this reason, as long as there is light and darkness, it animates a poetics fused in the origins and abysmal traces of our native peoples.

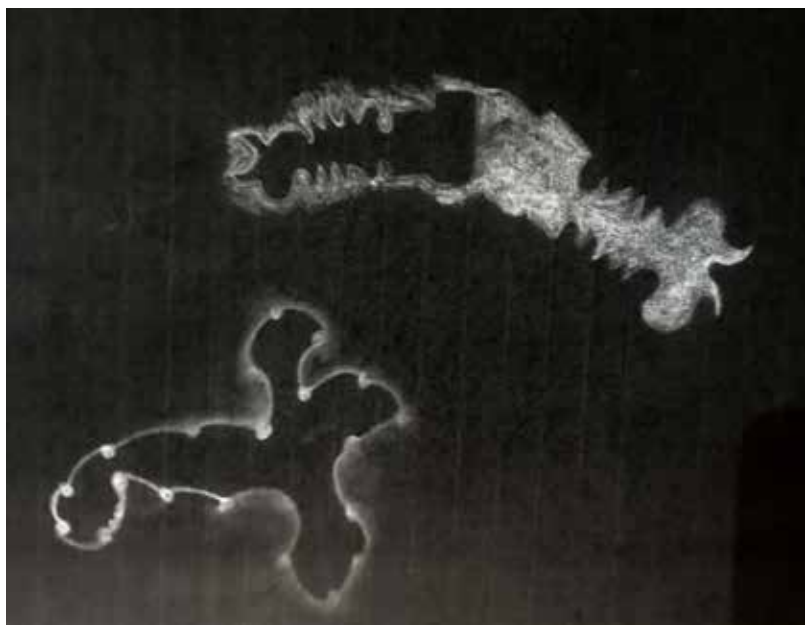
They are derived and recomposed of abstract and primary geometric forms, but of an emotional geometry, algebra of the depths where the spirits of the Mayan ancestor dwell, who invented the zero, the snail, the emptiness most stripped of everything to become filled with the numerals that accompany it, which are at the same time sound layers that carry the musicality of our oceans, on either side of this terrestrial belt that we inhabit.

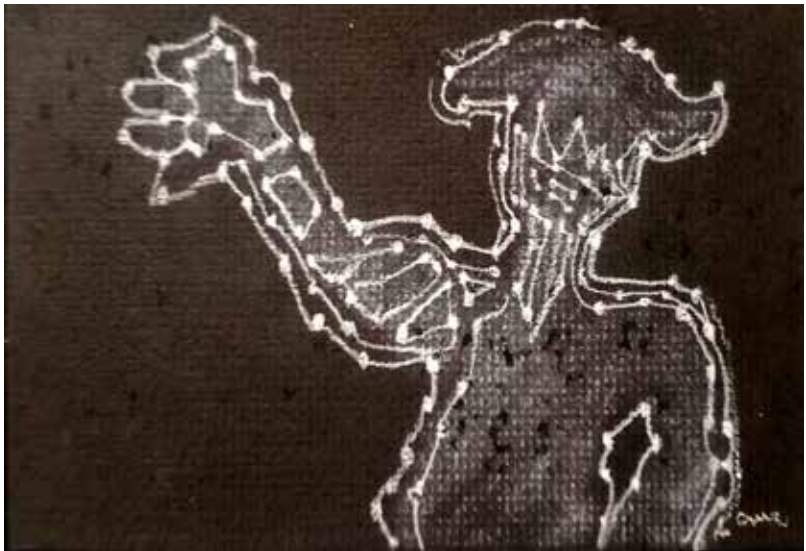


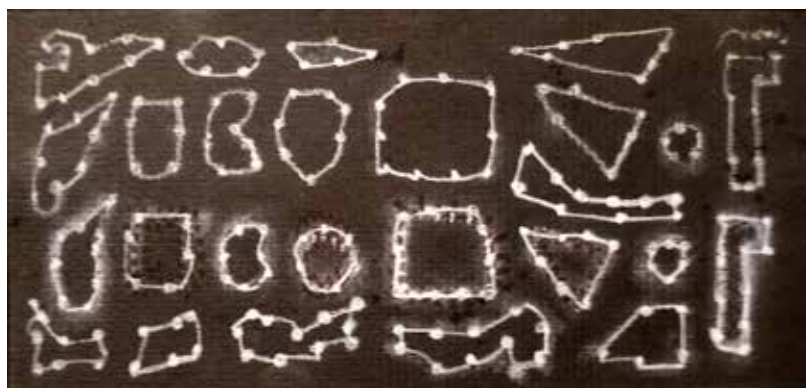


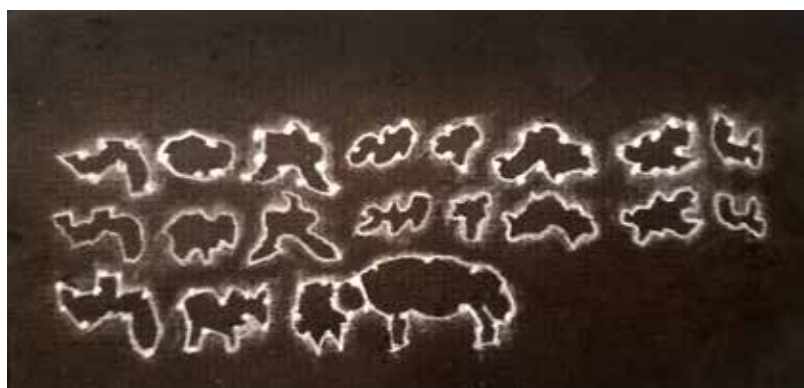


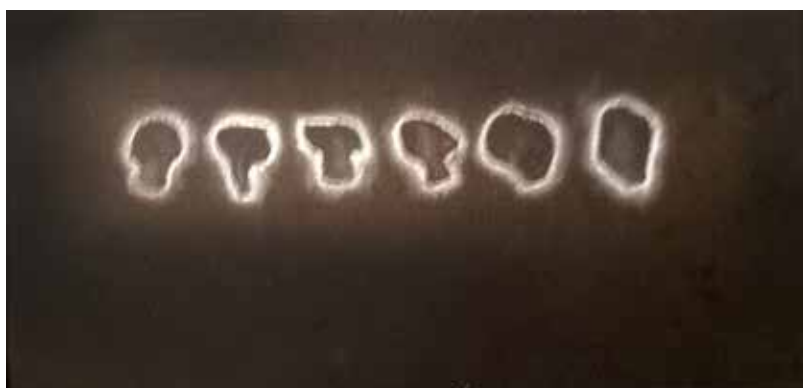


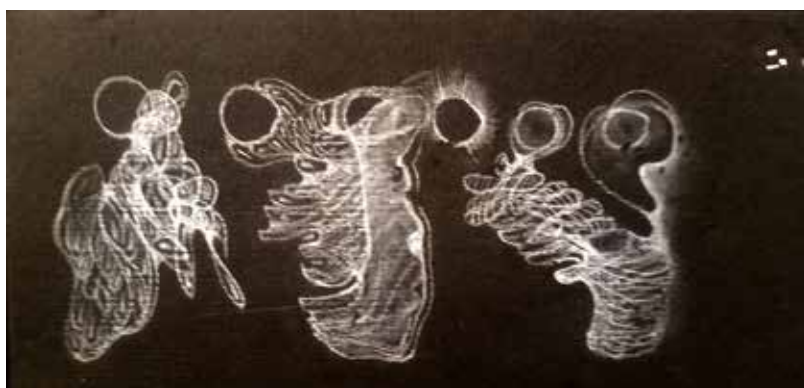


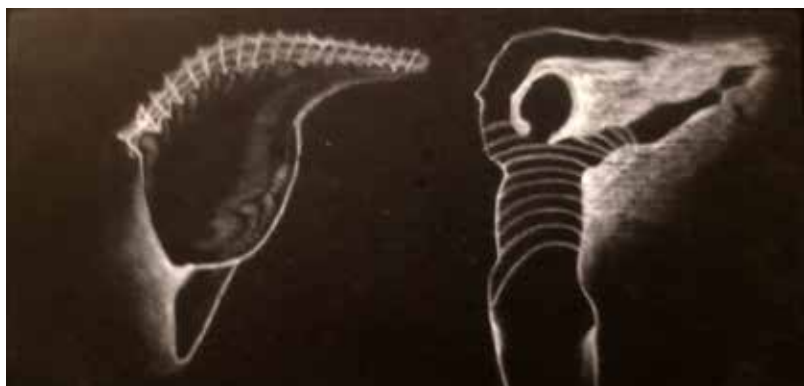
























N. 23 / Septiembre 2023

Editores:

Rolando Castellón / Costa Rica-Nicaragua

Peter Foley / Estados Unidos

Melissa Panages / Estados Unidos

O. Ttum / Costa Rica

Diseño Gráfico LFQ y Michael Bonilla



MUSEO de POBRE
& TRABAJADOR



colectivo de arte